



• MARIANO ESTEBAN DE VEGA

José Luis Gómez

LOS próximos viernes y sábado, 18 y 19 de enero, en el Teatro Liceo, tendrá lugar la representación de "Unamuno: venceréis pero no convenceréis", una coproducción del Teatro de la Abadía de Madrid, la Fundación Salamanca Ciudad de Cultura y Saberes y la Universidad de Salamanca, promovida en su día con motivo del Octavo Centenario del Estudio salmantino. La obra debería haberse representado en Salamanca en el pasado mes de octubre, pero una enfermedad pasajera de José Luis Gómez, su creador, director y único protagonista, obligó a posponerla temporalmente.

No se trata de un evento cualquiera y, en tiempos en los que a menudo parece que tanto da el caviar como la sandía con mortadela, conviene manifestarlo en mayúsculas: estamos ante un acontecimiento cultural excepcional que merece, por tanto, una atención singular. José Luis Gómez es, sin duda, y desde hace décadas, uno de los personajes más relevantes del mundo teatral español. Onubense, formado como actor en Alemania, a donde acudió presionado por su familia para aprender hostelería -de hecho, es un excelente cocinero-, en Francia y en Polonia, su irrupción en la escena y en el cine, al final del franquismo, fue muy resonante: de entonces proceden algunas adaptaciones radicalmente renovadoras de autores como Kafka o Brecht y su encarnación cinematográfica de Pascual Duarte, por la que recibió el premio a la mejor interpretación en el Festival de Cannes de 1976. Con la democracia, tras una nueva estancia formativa en Nueva York, Gómez pasó a dirigir el Centro Dramático Nacional y el Teatro Español y se convirtió en uno de los primeros referentes de nuestro teatro y de nuestro cine (en el que ha trabajado con la mayoría de los principales cineastas españoles). En París, a comienzos de los noventa, en el Teatro del Odeón y en la Ópera



de la Bastilla, realizó también montajes inolvidables de "La vida es sueño" y de "Carmen". Pero su obra de más largo aliento ha sido, seguramente, la creación del Teatro de la Abadía, que desde 1995 acoge en Madrid uno de los experimentos más importantes de la cultura teatral española, sintetizando en un mismo espacio la creación y exhibición de espectáculos con la formación, el estudio y el debate en talleres y encuentros. No es extraño que haya ido acumulando honores y reconocimientos a la excelencia, como el Premio Nacional de Teatro (1988), la Cruz de Caballero de la Orden de las Artes y las Letras de la República Francesa (1997), la Cruz de Caballero de la Orden del Mérito de la República Federal Alemana (1997), la Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes del Ministerio de Cultura (2005), el doctorado Honoris causa por la Universidad Complutense de Madrid (2011) o la elección como miembro de la Real Academia Española (2011).

En esta trayectoria impresionante y ex-

traordinariamente variada, propia de un creador de registros profundos y atenciones universales, una de las preocupaciones recurrentes de José Luis Gómez ha sido la reflexión sobre España, sobre todo a partir de la obra de algunos de los principales intelectuales del primer tercio de nuestro siglo XX, el punto de arranque de una crisis nacional que, con distintas manifestaciones y diferentes grados de intensidad, ha ocupado desde entonces una parte fundamental del debate público español. A ese interés respondió hace años su estremecedora recreación de "Azaña, una pasión española", que en Salamanca se representó en el viejo Teatro Bretón y que José Luis Gómez ha recuperado para la escena en los últimos meses. Y también su indagación en Unamuno, a partir de su interpretación, hace pocos años, de un excelente don Miguel -al tiempo en el exilio de Fuerteventura y en la Salamanca de 1936- para una película de modesto presupuesto y factura impecable, "La isla del viento", del novel director Manuel Menchón. Este es el origen del proyecto que condujo al "Unamuno: venceréis, pero no convenceréis", para el que José Luis Gómez se ha rodeado de los más importantes especialistas en la obra unamuniana, que ahora llega a Salamanca, tras su estreno en Madrid en febrero pasado y diversas representaciones en París, en Bilbao y en otros escenarios españoles.

En nuestra ciudad ya tuvimos la ocasión de emocionarnos con José Luis Gómez en sus interpretaciones del último Unamuno en el Paraninfo de la Universidad los días 12 de octubre de 2016 y 2017. Ahora esperamos con impaciencia esta nueva oportunidad de reencontrarnos, a través de una figura cumbre en la escena española y europea, con una recreación memorable de los meses finales de la vida del más célebre rector de nuestra Universidad y uno de los más poderosos referentes simbólicos salmantinos.